



PROMETIDO EL CIELO

(PROMIS LE CIEL)

DIRIGIDA POR ERIGE SEHIRI



Sinopsis

Marie, una pastora marfileña y ex periodista, vive en Túnez desde hace diez años. Allí da refugio a Naney, una joven madre en busca de un futuro mejor, y a Jolie, una estudiante que carga con las esperanzas de su familia. Cuando las tres acogen a Kenza, una huérfana de 4 años, superviviente de un naufragio, su hogar se transforma en una familia improvisada, cálida y frágil, en un clima social cada vez más tenso.

La prensa ha dicho

"Una celebración de la resiliencia y el sacrificio"

Screendaily

"Hermosa y luminosa"

L'Humanité

"Un refugio de dulzura y belleza"

Le Monde

"Una mirada poderosa y profundamente humana"

Variety

"Una oda a la sororidad"

Elle

Entrevista a la directora Erige Sehiri

¿Cómo abordó la escritura y la dirección de PROMETIDO EL CIELO?

Como siempre, para mí, se trata de hacer visibles a las personas invisibles. Históricamente, Túnez formaba parte de una región llamada Ifriqiya durante los imperios romano y árabe-musulmán. El término "África" deriva de allí; en realidad, era el nombre de una región antes de convertirse en el nombre de todo el continente. A través de esa palabra, ahora más que nunca, debemos recordar que la historia y la identidad de África también están profundamente arraigadas en Túnez.

En 2016, mientras investigaba para un cortometraje documental, un encargo del grupo mediático Inkyfada (ÉTUDIANTS, 2018), me encontré con un grupo de jóvenes procedentes del África subsahariana que habían llegado a Túnez para continuar sus estudios, mucho antes de la oleada masiva de inmigración hacia Europa. Eran de Senegal, Congo y Costa de Marfil, todos con orígenes diferentes. Como es natural, me interesé por esas comunidades. Solemos olvidar que la gran mayoría de los migrantes africanos, alrededor del 80 %, viajan dentro de las fronteras del continente. Solo el 20 % emigra a Europa.

Lo que me intrigaba era que vivían en un mundo paralelo: tenían sus propios bares (llamados maquis), sus propias discotecas, sus propias tiendas y sus propias iglesias. Al convertir los edificios en los que vivían en iglesias evangélicas, pude ver que intentaban mantenerse unidos y recrear vínculos sociales. Lo mismo ocurrió con las primeras mezquitas en Francia. Los feligreses acuden a esos lugares no solo para rezar, sino sobre todo para protegerse de la dura realidad en la que viven.



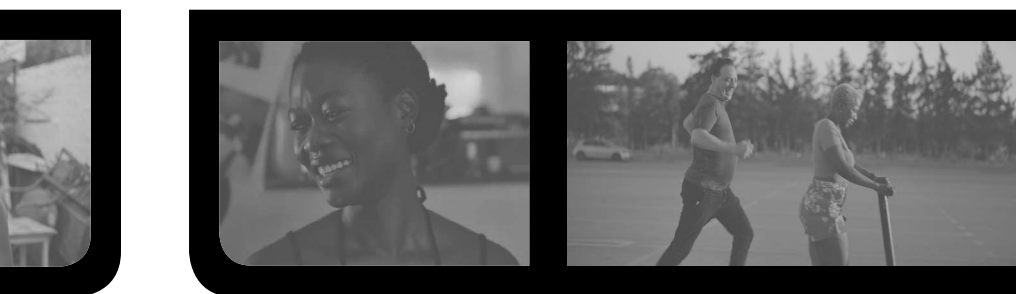
Reparto

AÏSSA MAÏGA	Marie
DEBORA LOBE NANEY	Naney
LAETITIA KY	Jolie
ESTELLE KENZA DOGBO	Kenza
FOUED ZAAZAA	Foued
MOHAMED GRAYAA	Ismaël
TOURÉ BLAMASSI	Noa

Equipo Técnico

Dirección	ERIGE SEHIRI
Guion	ERIGE SEHIRI, ANNA CIENNIK, MALIKA CÉCILE LOUATI
Fotografía	FRIDA MARZOUK
Montaje	NADIA BEN RACHID
Música	VALENTÍN HADJADJ
Sonido	ALEXIS JUNG
Diseño de producción	AMEL REZGUI
Vestuario	IMEN KHALLEDI
Producción	MANEKI FILMS, HEINA PRODUCTION, CANAL+

Año: 2025 / Duración: 95' / Países: Francia, Túnez, Qatar
Idiomas: árabe, francés



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

www.facebook.com/golem.madrid

[@GolemMadrid](https://twitter.com/GolemMadrid)

Entrevista a la directora Erige Sehiri

PROMETIDO EL CIELO se hace eco de la reciente declaración del presidente de Túnez sobre los migrantes. ¿Era consciente de que estaba documentando un tema tan candente?

Empecé a trabajar en la película mucho antes de que las cosas evolucionaran en esa dirección. Al principio, no tenía como objetivo documentar lo que estaba sucediendo en Túnez, pero con el tiempo, la película comenzó a reflejar la situación política del país. La historia que estábamos escribiendo se vio atrapada por la realidad.

Con las detenciones masivas y las redadas que se estaban llevando a cabo en toda Túnez, empezamos a preguntarnos: ¿cómo podemos reflejar esas tensiones en nuestra historia sin convertir a nuestros personajes en estereotipos anticuados y reduccionistas? Intentábamos tener cierta perspectiva sobre lo que estaba sucediendo, para evitar cualquier violencia innecesaria en pantalla. Queríamos ver a estas mujeres vivir sus vidas, a pesar de todo.

Su trabajo anterior se ambientaba en el campo, pero esta película tiene lugar en una ciudad. Y, sin embargo, es muy difícil reconocer Túnez.

Quería rodar la ciudad desde la perspectiva de estas mujeres. Túnez es

una algo borroso para ellas. Aparte de los jóvenes, que salen de fiesta, esos migrantes no tienen ningún acceso al país en el que viven. Es algo que presencié y quería hablar de ello en la película. No tienen la oportunidad de explorar Túnez. En cierto modo, esta realidad borrosa las protege, pero su situación también influyó en el rodaje. En cuanto a la situación política del país, decidimos que no queríamos ponerlas en peligro rodando escenas al aire libre, porque la policía podría haberse interesado por ellas. Su precaria situación nos influyó; las precauciones que tuvimos que tomar en el set reflejaban las que esas migrantes tienen que tomar cada día.

Escribió el guion con Anna Ciennik y Malika Cécile Louati. ¿Qué papel desempeñaron en el proceso de escritura?

Llevo mucho tiempo trabajando con Malika. Investigamos mucho juntas. Durante un año, fuimos a la iglesia evangélica todos los domingos. Creamos este proyecto juntas y luego se unió Anna. También le pedí ayuda a Peggy Hamann, mi coguionista de Entre las higueras, y estuvo conmigo durante todo el proceso. Para mí era importante asegurarme de que el guion quedara abierto. Necesito tener libertad, también en el set.

¿Cómo se le ocurrió el título, Prometido el cielo, que también podemos escuchar en la canción al final de la película?

Cuando empezamos a rodar, escuchaba en bucle esa canción, y la letra resumía la película de una manera tan perfecta que le pregunté a Delgres si podía usarla para el título. "Prometido el cielo, pero, mientras, sigo en la tierra, luchando".

Me gusta el hecho de que la letra sea trágica, pero también bastante enérgica, como los personajes de la película. Esas mujeres se encuentran en una situación muy precaria y, sin embargo, nos hacen más fuertes. La idea de una "promesa" se refiere a los derechos humanos y la solidaridad, pero también a todas las cosas que los padres prometen a sus hijos, a las cosas que los gobiernos prometen a sus ciudadanos. También se trata de la promesa religiosa, la promesa de lo que nos espera en otro lugar, en el futuro.